

SALUDO DE PAZ Y BIENESTAR PARA USTED Y SU FAMILIA

La educación debe llevarnos a nuestra realización integral como seres humanos, conducirnos a que seamos mejores, debe hacernos pensantes, participativos, responsables y creativos. La educación debe ir más allá del aprender conceptos y conducirnos/guiarnos para que razonemos y hagamos preguntas sobre lo que nos rodea¹.

Como Comunidad Educativa tanto profesores y administrativos nos debemos ejercitar para alcanzar una buena comunicación y ser los primeros facilitadores de ello con los estudiantes, compañeros de trabajo y visitantes. Aun cuando se requiere del uso de estas mediaciones remotas y el día a día nos convoque a conversar de “pantalla a pantalla”, debemos colocar-le rostro y **¡estar volviendo!** para que ese acto comunicativo fluya, sea responsable y respetuoso.

Quiero compartir a continuación con lo referido al tema que hoy convoco en unas líneas que trazan la calidad de la Comunicación y la importancia de su acción en “el otro”

Realizaré el texto en dos partes (la siguiente semana la segunda parte) para que pueda ser más oportuna y confrontadora la lectura.

Temas:

I parte

1. Aprende la habilidad de comunicarte con una palabra
2. Un comunicador ejemplar
3. Nuestro ejemplo puede motivar
4. La práctica ejercita la destreza
5. Un maestro como comunicador
6. Hermosa sencillez

II parte

1. Enseñanzas que comunican
2. Cinco obstáculos de comunicación que enfrentan los educadores
3. Comunicar para educar

PRIMERA PARTE

1. Aprende la habilidad de comunicarte con una palabra.

En muchas ocasiones una sola palabra puede comunicar mejor que un largo sermón.

El propósito de una buena comunicación es dirigirse y enfocarse en el lado bueno de las personas: su inteligencia, su responsabilidad, su iniciativa, su sentido del humor, **y su capacidad de ser sensible a las necesidades de los demás.**

¹. <https://comunicandonosconexito.wordpress.com/category/educacion/>

Sin embargo, muchas veces usamos un lenguaje que hiere el espíritu, principalmente cuando queremos manifestar nuestra molestia, nuestro desacuerdo, o cuando queremos corregir un error.

Estas situaciones se presentan habitualmente en nuestra relación con los hijos, en la oficina, o cuando nos dirigimos a los colaboradores amigonianos.

Cuando hay un clima tenso en el entorno, una sola palabra positiva permitiría obtener mayor cooperación y evitaría herir sentimientos.

Al ser específicos, expresándonos solamente con una o dos palabras, estamos usando una forma respetuosa de recordar algo a los demás.

La forma práctica de desarrollar la *habilidad de comunicarte con una palabra* es simplemente practicando. Empieza ya, inicia hoy.

2. Un comunicador ejemplar

¿Conoces a alguien que transmite mucha alegría con su personalidad, además de que es muy amable y servicial? Es inmensamente motivador ayudar a otras personas a mejorar. Mejorar en su estado de ánimo, en la organización de su tiempo, a manejar sus finanzas, a comunicarse con más efectividad, en fin...

3. Nuestro ejemplo puede motivar

Científicos italianos comenzaron a estudiar el aprendizaje imitativo. Descubrieron que nuestro cerebro tiene neuronas que nos permiten aprender a sonreír, a danzar, a hacer deportes y a comprender a los demás. Estos descubrimientos demuestran que nuestra conducta influye en los demás. Nos “contagiamos” de las actitudes de otras personas, y nosotros también podemos “contagiar”.

Al identificar conductas altruistas, podemos convertirnos en un verdadero ejemplo para los que nos rodean. Podemos mostrar solidaridad, responsabilidad, buen humor, generosidad y muchos valores más, por imitación.

En un hogar los hijos aprenden a imitar lo que hacen sus padres y no tanto lo que dicen sus padres. Por eso los padres deben considerarse motivadores e impulsores de sus hijos. Decirlo de igual forma, **“Por eso los profesores deben considerarse motivadores e impulsores de los estudiantes”**.

4. La práctica ejercita la destreza

Está comprobado que la práctica permite la fijación de conductas en nuestro cerebro. Aunque es cierto que podremos cometer errores, serán precisamente éstos los que nos ayudarán a esforzarnos por hacernos mejores.

Es así que cada ser humano, al haber sido diseñado con habilidades comunicativas, debe ejercitarse diariamente para influir en los demás con su conducta, animando a los que están tristes, transmitiendo esperanza y siendo un comunicador ejemplar.

5. Un maestro como comunicador

Un maestro es un profesional de la educación que sabe que continuamente está comunicando. Estar consciente de ese rol que tiene, le ayudará a utilizar los recursos apropiados para su buen desempeño.

Un maestro comunica saberes, pero también buenos modales, ejemplos, valores, ideas, modos de resolver problemas y pensamientos. Por ello debe aprender a seleccionar los recursos precisos y concretos que sirvan de canales efectivos de comunicación. Lo importante es que conozca la mejor forma de emplearlos, pues ello le ayudará a ser efectivo cuando comunica sus enseñanzas. Es por eso que debe aprender a conocer el contexto sociocultural para favorecer el diálogo y el intercambio.

Lo anterior, además de ser la oportunidad del maestro, también lo es en todos y cada uno sin necesidad de ser docentes. En todo momento, en todo lugar, a toda hora, cada uno de nosotros estamos comunicando nuestro sentir y nuestro querer, con nuestras palabras dichas y no dichas, y nuestros gestos. Somos un todo en comunicación.

En ese sentido, el aprender a escuchar y observar es fundamental, pues esa es la mejor forma para que pueda compenetrarse con quien se interrelacione.

Este camino lo llevará a vincularse, de tal manera que logre proyectar e interpretar a los demás, logrando que se comuniquen y logrando comunicar.

6. Hermosa sencillez

El continuo afán por competir, por compararnos constantemente con otros y creer que sobresalimos entre los demás, ha opacado con adornos artificiales el desarrollo de la sencillez, esa virtud que comunica fortaleza interior y cautiva profundamente.

La personalidad sencilla nos permite progresar internamente, nos hace personas auténticas y genuinas, pues no necesita de engaños para fluir, simplemente se desarrolla.

Tal vez pase desapercibida al principio, pero luego penetra, impacta y deja huellas profundas con su encanto natural.

El querer impresionar a los demás impide que comuniquemos sencillez, convirtiéndonos en personas superficiales e incluso “infladas”, presumiendo hasta el hastío de posesiones y logros.

¿Qué hace una persona sencilla?

- Está lista para escuchar y es lenta para hablar y enojarse.
- Evita acaparar las conversaciones, especialmente con el “yo” “yo”.
- Utiliza palabras adecuadas, pero no rimbombantes.
- No aprovecha cada ocasión para dar “clases magistrales sobre el tema”.
- No ostenta todo el tiempo sobre logros, aciertos y reconocimientos alcanzados.
- Su enfoque es el de servir con sus virtudes y cualidades no el de sobresalir.

- No pierde el tiempo buscando una segunda intención o significado en las actitudes y palabras de los demás.
- Viste sin ser estafalario.
- Se lo reconoce por su amabilidad y cortesía.

La persona sencilla sabe apreciar a las personas por lo que son, lo que permite entablar diálogos amistosos y sinceros con ella.

La sencillez comunica fácilmente un corazón genuino, que no se obsesiona con las apariencias externas y no está dispuesto a hundir al otro para ganar.

En fin, colaboradores amigonianos gran compromiso tenemos de ser buenos comunicadores, comencemos ya a saber comunicarnos con nosotros mismos, es la tarea inicial.

Agradezco su atención e invito a ver los videos que les adjunto, ya sabemos que debemos mantenernos en el ejercicio consciente del autocuidado pero que vaya acompañado de saber comunicar-nos. *“Lo que uno actúa debe corresponder con lo que uno afirma”.*

¡Hoy la vida nos da una lección, por eso hay que “estar volviendo”,
reconocer el valor del acto comunicativo
y hacer consciencia de ello!

Una muy buena semana para usted y sus seres queridos.

Cordialmente,



P. Carlos Enrique Cardona Quiceno
Rector General